

BASADO EN INTELIGENCIA ARTIFICIAL

# Aplican sistema de agricultura sostenible con microalgas

EQUIPO EL DÍA

Punitaqui

La localidad rural de Camarico, comuna de Punitaqui, fue la primera en adoptar este sistema que es único en Latinoamérica.

En lo específico, se trata de contenedores semitransparentes de 1.000 litros, los cuales contienen hasta seis especies diferentes de microalgas de agua dulce viviendo en un medio de cultivo especial y totalmente orgánico, las cuales captan el carbono y otros componentes de la atmósfera y lo convierten en alimento muy nutritivo para los cultivos, haciendo que los químicos se usen cada vez menos.

A este respecto, el ingeniero agrónomo Eduardo Flores, director de Agrícola Camarico S.A., señala que “yo lo es-

**Se trata de IA Technolab, empresa de I+D que ha desarrollado con ayuda de CORFO, una innovadora tecnología que captura CO2 utilizando microalgas y algoritmos de IA.**

toy ocupando como biofertilizante en todas mis aplicaciones y mis cultivos vía riego dado que es una buena fuente de carbono, de microelementos y de bioestimulante, para las micro hormonas vegetales. Y, a la vez, también lo ocupo por vía foliar. Nuestra idea es tratar de producir la mayor cantidad de mis insumos aquí en el campo y ser lo más independientemente posible. Las



La utilización de esta novedosa tecnología permite un ahorro de hasta un 30% en el uso de agua.

microalgas capturan CO2, lo transforman en biomasa y lo devuelven al suelo mejorando su fertilidad y estructura. Es una ganancia completa”.

## LA IMPORTANCIA DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

En un mundo donde la sostenibilidad es una prioridad global, IA Technolab, ha desarrollado para la industria agrícola y minera especialmente una solución innovadora que combina la capacidad de las microalgas para capturar dióxido de carbono (CO2) con inteligencia artificial, respondiendo a los crecientes desafíos del cambio climático. Y en el caso de la minería y la agricultura, generando además bonos de carbono.

El CEO de la empresa, el doctor en

Informática e Inteligencia Artificial, Carlos Araya Pacheco, explica que “esta tecnología no hubiese sido posible de no contar con la ayuda de la inteligencia artificial. Lo que hicimos fue entrenar un modelo específicamente para este suelo y, con ello, definir los mejores componentes que se adaptaran a su suelo y sus cultivos, según nos propuso la IA. Luego, logramos una mejora en la salud del suelo, en el crecimiento de los cultivos y, por ende, en un aumento de la productividad. Además, los agricultores pueden reducir el uso de fertilizantes químicos y no depender de ellos. Los sensores IoT implementados por la startup permiten optimizar el riego, logrando ahorros de hasta un 30% en el uso de agua, lo que resulta vital en tiempos de cambio climático”.